

Inclusión de una perspectiva de género para la mejora de la educación básica en Mozambique

María Josefa Cabello Martínez
Irene Martínez Martín
Aceptado Abril 2014

Resumen

Basta observar la actualidad para evidenciar el creciente impacto de los problemas de desigualdad de género: en el plano social, en la educación, en el empleo, en relación con los derechos humanos o con el desarrollo. Los términos relativos a mujer, perspectiva de género, desarrollo, empoderamiento y educación, van a definir una forma particular de saber, ser y hacer en favor de la justicia social.

Incluir una perspectiva de género en la acción educativa y social supone analizar una serie de estrategias feministas para el desarrollo: el empoderamiento y la educación. Esto, además de plantear un enfoque crítico para la acción, incluye nuevas claves para el cambio pro-equidad en nuestras sociedades.

En este artículo se trata de manera específica los beneficios que dicha perspectiva supone para la mejora de la educación básica de las niñas en Mozambique, respondiendo a los resultados de diversas investigaciones llevadas a cabo en ese país. Sin embargo, el enfoque de género puede ser extrapolado a cualquier contexto de intervención socio-educativa, al conformar una particular forma de entender, analizar y actuar sobre nuestras realidades, siempre que nuestro objetivo sea minimizar las desigualdades sociales a través la educación.

Palabras clave: educación básica – igualdad – perspectiva de género – desarrollo – Mozambique

Gender approach to improve the Mozambican basic education

Abstract

Just look at present to see that, the problems of gender inequality are increasing, such us: social level, education, employment, human rights and development. Topics like: women,

gender, development, empowerment and education, will define a particular way to know, to be and to do... to improve the social justice.

Gender approach in education and social action examine to different feminist strategies for development, such as empowerment and education. Its proposed critical focus for action, include new keys for pro-equality change in our societies. This paper is about the benefits of the gender approach to improve mozambican girls education. There are the conclusions of several studies and research in that country. However, the gender can be extrapolated to many different socio-educational intervention contexts. So, If our goal is to decrease the social inequalities through education, the gender approach will give us a particular way to understand, to analyze and to act on our realities.

Key words: Basic education – equality – gender approach – development – Mozambique

“La educación no es una forma de escapar de la pobreza sino de combatirla”
(Julius Nyerere)

Presentación

Este artículo parte de los resultados de diversos estudios, trabajos de campo, investigaciones y proyectos de cooperación realizados¹ por un equipo de investigación complutense (Madrid, España), con una trayectoria de varios años de colaboración con diferentes instituciones educativas de Mozambique².

Paralelamente a la realización de indagaciones sobre la realidad educativa de Mozambique hemos desarrollado diferentes proyectos de cooperación e investigación centrados prioritariamente en formación de profesorado y elaboración de materiales. En este artículo

1 Estudios y proyectos de investigación dirigidos por M^a Josefa Cabello que sirven de referencia:

- > “La formación de maestros para extender la educación básica a todos, mejorar la calidad de la educación primaria y ampliar la asistencia a la escuela” financiado por la AECID en 2006
- > “Evaluación y propuesta de mejora de currículum de maestros y maestras de educación primaria en Mozambique” financiado por la IV convocatoria UCM de cooperación al desarrollo en 2007
- > “Formación de formadores; Cooperación interuniversitaria entre Sistemas de Educación Pública de España y Mozambique”, financiado en la V convocatoria UCM de cooperación al desarrollo en 2008.
- > Proyecto “EDULINK de la Unión Europea. IU IEPALA-RB/UCM, ISET Y UAN producen excelentes instructores para profesores en Mozambique y Angola”. 2009/ 2011.
- > A partir del año 2010 tesis vinculada a estas líneas de investigación.

2 Los métodos y técnicas de indagación aplicados con un enfoque cualitativo y naturalista nos permitieron indagar no sólo en datos, documentos y estrategias producidos por la administración socioeducativa, sino aproximarnos a estudiantes y profesorado de escuelas primarias y secundarias en el norte, centro y sur del país y descubrir un panorama de necesidades y posibilidades de actuación en el que las niñas y las jóvenes ocupaban los peores lugares.

destacamos una propuesta de investigación-acción, dentro del ámbito de la educación y el desarrollo, centrada en la atención a las desigualdades de género en los niveles básicos de la educación, a través de la acción de la comunidad y con la inclusión de un enfoque de género³.

Tras años de investigación en torno a las circunstancias sociales y educativas de Mozambique a partir de los años 2000, detectamos que el país se encuentra en un momento en el que las iniciativas sociales y del Gobierno toman conciencia acerca de las necesidades básicas de la ciudadanía, siendo la educación una de ellas. De manera paulatina pero creciente, los movimientos sociales reivindican la necesidad de escuelas, el profesorado plantea una mejora en la formación permanente, las familias revalorizan el acceso a la educación, los y las jóvenes reclaman una formación profesional de calidad... Estas demandas se reflejan en los objetivos declarados por el Gobierno en la implantación de varios planes de reforma⁴.

Seguidamente expondremos, en primer lugar, una descripción del entorno social, político y educativo de Mozambique, lo que nos permite aproximar esta realidad a los lectores, para después analizar las principales necesidades de su sistema educativo, prestando una especial atención a aquellas relacionadas con la desigualdad de género. A continuación, planteamos los beneficios que otorga la inclusión de una perspectiva de género en la intervención socio-educativa con la comunidad y finalizamos con unas reflexiones que integran una mirada desde pedagogías críticas para la mejora de la calidad de la educación básica de las niñas en Mozambique.

Acercamiento al contexto socio-político de Mozambique

Hablar de África es hacer referencia a muchas Áfricas. Históricamente el continente ha tenido una historia autónoma y larga, al margen de las intervenciones extranjeras, con la existencia de grandes imperios, organizaciones políticas y comercio propio. Esta época de esplendor fue seguida de otra con mayor conflictividad social por la trata de esclavos llegando a su punto álgido en el siglo XVIII. Más adelante, con la llegada de la colonización y la imposición de estructuras e instituciones extranjeras, en lugar de cesar o aminorar los

3 En adelante en este artículo nos referiremos al género y a la inclusión de una perspectiva de género en la educación –como aspecto diferenciador de la acción educativa y social–, teniendo como punto de referencia las aportaciones que los estudios feministas africanos y africanistas realizan acerca de esta temática.

Como definición del género compartimos las reflexiones de Marcela Lagarde (1996) al entender dicho concepto como aquello que está presente en el mundo, en las sociedades, en los sujetos sociales, en sus relaciones, en la política y en la cultura. Dicho concepto hace referencia a las relaciones de poder entre hombres y mujeres, es causa de grandes desigualdades, sean en el ámbito individual o colectivo y consecuencia del aprendizaje, la cultura y la sociedad.

4 Cabello, M^a Josefa; Martínez, Irene y Sánchez, José (2010), Estudio sobre educación. Mozambique. Madrid: IEPALA, en http://nuevaweb.iepala.es/IMG/pdf/monografia_mozambiqueWEB.pdf

problemas se agravaron: fronteras artificiales, conflictos interétnicos, deslegitimación del poder, empobrecimiento de unas clases y enriquecimiento de las élites, desvalorización de la cultura propia... En los años 60, con los inicios de la descolonización y las independencias africanas, lejos de establecerse un periodo de calma, se impuso en África una serie de políticas de desarrollo liberales promovidas por el BM/FMI (planes de ajuste estructural) que han agravado las desigualdades y la dependencia provocando la crisis de la deuda externa⁵. La evolución del continente vuelve a dar un giro con la aparición en los años 2000 de nuevos actores emergentes en distintos continentes (Brasil, China, México, Sudáfrica, India...). Con la pérdida de hegemonía de “occidente” África experimenta un crecimiento económico y una diversificación en sus relaciones internacionales.

Por otro lado, la cooperación internacional ha ocupado y ocupa un lugar importante en las relaciones internacionales con África y ha ido evolucionando en función de los contextos regionales, dando lugar a diversos enfoques de “desarrollo”: militar, de necesidades básicas, tercer mundo, subdesarrollo, desarrollo humano sostenible o securitización. Los estudios de desarrollo en África son amplios y muy variados, por ejemplo, los realizados por Gilbert Rist (2002) o Mbuyi Kabunda (2009), junto con las aportaciones de Soledad Vieitez (2012), Itziar Ruiz (2012), Nava Sanmiguel y Estefanía Molina (2009), Carlos Oya (2006), Marcela Lagarde (1996), entre otros. En su conjunto, definen el desarrollo como un proceso activo y en continuo cambio, poniendo a los africanos y africanas en el centro del mismo, demostrando que tras siglos de historia son capaces de vivir y no solo de sobrevivir, a partir de sistemas propios de gobierno y de la organización local y civil, donde la educación ocupa un lugar central.

A continuación vamos a introducir una serie de referencias sociales, políticas y económicas, breves⁶, pero imprescindibles para comprender el contexto en el que se construye nuestra propuesta.

Aspecto Geográfico

Mozambique es un país situado en la costa oriental de África Austral, con una extensión de unos 800.000 km², limita al norte con Zambia, Malawi y Tanzania; al sur y suroeste con Sudáfrica; al oeste con Suazilandia y Zimbabwe; y al este con el océano Índico, concretamente con el llamado canal de Mozambique, que lo separa de la isla de Madagascar. Una característica importante, que condiciona el desarrollo de la sociedad de Mozambique, son los cambios drásticos y devastadores del clima, pasando de épocas largas de sequía a ciclones o inundaciones.

⁵ Para un mayor conocimiento de la historia de África consultar Ferrán Iniesta y Albert Roca (2007).

⁶ Los datos necesarios para completar la comprensión de este contexto exceden la extensión del artículo. Consultar Cabello, María Josefa, Martínez, Irene, Sánchez, Jose Manuel (2010 y 2012)

Aspecto Demográfico

La tasa de pobreza de Mozambique es de más del 60% en función de los ingresos y según el Informe del PNUD (2011) la esperanza de vida al nacer era de 50,2 años, por lo que el desarrollo humano en Mozambique es de los más bajos del mundo (del 0,322, ocupando la posición 184 de 187 países).

Mozambique tiene una población aproximada de más de 23 millones de habitantes, de los cuales 11.656.550 son hombres y 12.273.160 son mujeres (según datos del PNUD del año 2011). La población del país se caracteriza por su juventud, poco más de la mitad de la población no supera los 18 años de edad. Estos datos contrastan con la elevada mortandad infantil, 142 por cada mil nacidos vivos, viéndose compensado por la alta tasa de natalidad, 40,5 por mil, (una media de 5 hijos por mujer).

Según el Informe sobre el Estado Mundial de la Infancia de UNICEF (2009), Mozambique sufre las llamadas “enfermedades de la pobreza” que afectan a un alto porcentaje de la población infantil: malaria, enfermedades respiratorias, diarreicas, tuberculosis y, especialmente, el VIH/SIDA que ha ido en aumento en los últimos años.

Aspectos políticos y económicos

La hegemonía portuguesa en Mozambique tomará fuerza a partir de la colonización, produciendo la devastación de su economía y estructura política, así como importantes desigualdades sociales, sobre todo entre las zonas rurales (Norte) y urbanas (Sur). Esta herencia se transmitió a partir de que Mozambique lograra la independencia (15 de Julio de 1975) mediante un conflicto armado. En este proceso de independencia fueron protagonistas dos grupos políticos organizados desde la incipiente sociedad civil y formados en el exilio con el apoyo de Tanzania. Entre ellos destaca, hasta la actualidad, el FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique) apoyado por los países marxistas del “bloque del Este” en plena Guerra Fría (Cuba, China y la URSS). Y enfrentado a éste la RENAMO (Resistencia Nacional Mozambiqueña) apoyada por el régimen del apartheid Sudafricano y EEUU. El conflicto evolucionó a una lucha de guerrillas, que alcanzó a todas las provincias, hasta que, bajo la presidencia de Nelson Mandela, Sudáfrica se compromete a no apoyar económicamente a la RENAMO y, del otro lado, con el fin de la Guerra Fría, se retiran también los apoyos de la URSS al FRELIMO. Este largo proceso de lucha duró hasta 1992 (16 años de guerra civil), fecha en que se firmó el tratado de paz, siendo presidente de Mozambique Joaquim Chissano.

Durante el periodo de lucha se formaron varias agrupaciones de mujeres (LIFEMO,

OMM⁷) que tuvieron un papel activo, sobre todo apoyando la lucha del FRELIMO. Con la pacificación, algunos de estos grupos se fusionaron con el partido vencedor, perdiendo protagonismo las reivindicaciones propias de las mujeres en favor de la Revolución y del proceso democrático. Tendrían que pasar algunos años de paz para que nuevos grupos de mujeres más independientes, como Forum Mulher y WLSA⁸, volvieran a reivindicar aspectos directamente relacionados con sus derechos (Ley de Tierras, de Familia o contra la Violencia de Género).

El Mozambique independiente llevó a cabo una política de nacionalizaciones de servicios, como la sanidad y la educación, pero la incipiente hegemonía occidental y capitalista tras la caída del *Muro* provocará una debilidad de los estados africanos, afectando sobre todo a gobiernos empobrecidos como el de Mozambique. Esta difícil situación derivará en la firma de acuerdos con el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI) en el marco de los Planes de Ajuste Estructural (PAEs). Las consecuencias de estos acuerdos supondrán recortes en las inversiones estatales de estos países, lo que provocará un debilitamiento del papel de los Estados en la atención a las necesidades básicas de sus poblaciones. Consecuencia directa de estos planes es que Mozambique recibe hoy *unos 350 millones de dólares anuales* en asistencia subvencionada externa⁹.

La principal actividad económica es la agricultura, ocupada mayoritariamente por mujeres, siendo el 80% de la misma de subsistencia (azúcar, anacardos...). En los últimos años están teniendo lugar grandes inversiones en granjas a gran escala dedicadas al cultivo de la *jatrofa* para producir *agrodiesel*, apoyadas por la reforma de la ley agraria (el propietario de la tierra es el Estado y se otorga en usufructo por 50 años). Según un Informe de Veterinarios sin Fronteras (2011) estos usufructos de tierras a empresas privadas se hacen sin control ni seguimiento de uso sostenible, lo que origina una peligrosa acumulación en manos de transnacionales.

En Mozambique las desigualdades internas son cada vez mayores, con un Coeficiente de Gini o de reparto de la riqueza interna del 45,6 (cuanto más cercano a cero, más igualitario es un país en sus riquezas). Las principales dicotomías se ponen de manifiesto entre el campo y la ciudad o entre el sur más desarrollado y el norte más empobrecido. La desigualdad regional se acentúa porque, a excepción del turismo, las explotaciones industriales se agrupan cerca

7 OMM (Organização da Mulher Moçambicana), creada en el exilio en 1973 en Tanzania, apoyada por el FRELIMO. Sin embargo, el FRELIMO no incorporó a sus discursos un enfoque feminista, ya que la liberación de la mujer no era prioritaria en esos momentos en los que el primer plano lo ocupaba la Revolución.

8 Women and Law in Southern Africa (WLSA) se inicia en 1990 como parte de las iniciativas de Nairobi (1985), teniendo sedes en varios países africanos, entre ellos Mozambique. <http://www.wlsa.org.mz/>. Froum Mulher, unión de asociaciones creada en 1993 para aunar esfuerzos en defensa de los derechos de las mujeres. <http://www.forumulher.org.mz/index.php/about-us/sobre-nos>

9 Banco Mundial (2003: 3) citado por M. Lockwood, 2007: 165.

de Maputo, la capital situada al sur del país, donde se concentran el 70% del comercio, el transporte, las telecomunicaciones y los servicios financieros y de construcción.

Aspectos Sociales y Educativos

En este artículo nos vamos a acercar a los problemas básicos de Mozambique en relación a la educación, debido a que no se garantiza con total seguridad ni el acceso ni la calidad de la misma, siendo todavía muy altas las tasas de ausentismo, de analfabetismo y de abandono escolar. El analfabetismo, estrechamente relacionado con la pobreza, es un fenómeno mayoritariamente rural y femenino, que obstaculiza el desarrollo sostenible de la población.

Para entender las características actuales de la educación en Mozambique se recomienda consultar el estudio de Carlos Oya y Alberto Begué (2006) donde se realiza un breve recorrido por la trayectoria de los sistemas educativos africanos, su herencia, carencias, potencialidades... Debido a la imposición de los sistemas coloniales europeos y la condicionalidad del BM/FMI, la educación en África se caracteriza por la enseñanza en lenguas y conocimientos extranjeros y por favorecer la élite económica.

Cuando Portugal abandonó el país, en 1975, se reconocía una tasa de analfabetismo de casi un 95% de la población total. A partir de aquí uno de los principales retos del Estado¹⁰, aún en la actualidad, es conseguir mejorar sus tasas de escolarización. La tasa de analfabetismo (mayores de 15 años) en el año 2011, según el informe del PNUD, había descendido hasta el 55,1%, afectando mayoritariamente a las mujeres. El mismo informe señala que la tasa bruta de matriculación es del 58,8% y los años esperados de escolarización son 9. Sin embargo, el promedio de años de escolarización alcanzado es 1,2 y las altas tasas de ausentismo y abandono escolar, sobre todo entre las niñas, apenas decrecen. Se puede afirmar, por lo tanto, que los avances en materia educativa, quizá por no tener en cuenta una perspectiva de género global, no logran eliminar las desigualdades, manteniéndose aún, por ejemplo, un analfabetismo mayor entre mujeres y niñas que entre los varones.

Existen grandes desigualdades en lo que a escolarización y conclusión de estudios se refiere. La primera desigualdad es la relativa al género, con mayores indicadores de abandono de estudios y desescolarización entre las niñas que entre los niños. La segunda se debe a las asimetrías regionales relacionadas con la pobreza, con diferencias a favor de la población urbana respecto de la rural, y del Sur respecto al Norte del país. Entre los grandes

10 En los datos analizados se reconocen aportes, reformas y mejoras que el Gobierno de Mozambique lleva realizando, desde la implementación del primer Plan Estratégico de Educación (PEE, 1995/2005), hasta el actual Plan Estratégico de Educación y Cultura (PEEC 1, 2006/2001 y el PEEC 2, en vigor), teniendo repercusiones claras en la mejora educativa del país, sobre todo en lo referido al número de escuelas y profesorado.

problemas por afrontar en este epígrafe destaca la arraigada cultura patriarcal, que provoca una importante desigualdad de género. La mujer mozambiqueña ocupa una posición de desventaja en muchos de los ámbitos sociales del país.

En la sociedad mozambicana el patriarcalismo adopta diversas formas culturales y sociales: matrimonios tempranos y concertados, práctica del “lobolo” (precio de la novia), sobre-responsabilidad de las niñas en el cuidado de hermanos y tareas domésticas, trabajo infantil (pequeño comercio, agricultura...), embarazos adolescentes, poligamia y ritos de iniciación (según regiones y religiones, sobre todo en el Norte del país), violencia y acoso sexual en escuelas, contenidos educativos machistas, reproducción de roles de género que fomentan la desigualdad y violencias de género. Esta socialización patriarcal influye en el día a día de las mujeres y niñas, afectando a su acceso y permanencia en la educación, a sus relaciones sociales, sus expectativas de futuro, su seguridad, su autonomía y sus libertades. Vamos a exponer a continuación las características y necesidades relacionadas con la educación y, fieles al objeto de este artículo, destacaremos los aspectos significativos en relación al género.

Sistema educativo en Mozambique

El Sistema Nacional de Educación depende del Ministerio de Educación y Cultura de Mozambique y está regulado por la Ley de 6 de Mayo de 1992 que, aunque no garantiza una educación primaria obligatoria para todos y todas, establece los principios del Sistema Educativo.

La enseñanza escolar se divide en Enseñanza General, Enseñanza Técnico-profesional y Enseñanza Superior. La obligatoriedad se extiende desde los 6 años hasta la finalización del primer ciclo de Enseñanza Secundaria, en torno a los 16 años de edad, aunque no se especifica cómo se hará su seguimiento. Con respecto a la gratuidad no hay mención explícita clara, el gobierno ha ido implantando diferentes políticas a este respecto.

Principales Necesidades de la Educación mozambicana

En nuestro recorrido buscando la comprensión global del sistema educativo de Mozambique, a continuación, prestamos especial atención a una serie de necesidades que rodean el espacio de educación y aprendizaje del país.

Entre estas necesidades destaca la desigualdad por género tanto en el acceso como en la conclusión de estudios, sobre todo en los niveles superiores, y por otro lado, la baja tasa de conclusión de estudios primarios, es decir, el abandono escolar. Esta tendencia se puede observar en los siguientes datos de UNICEF (2011): permanencia hasta último grado de

primaria de un 44%, tasa de matriculación en primaria de un 88% para los niños y de un 82% para las niñas. En educación secundaria la tasa de matriculación neta es de un 24% para los chicos y de un 18% para las chicas y la tasa neta de asistencia de un 21% para los chicos y de un 20% para las chicas.

Tratando de entender los preocupantes datos sobre ausentismo y abandono escolar, evidentes si comparamos tasas de matriculación y de finalización de estudios, señalamos a continuación algunas de las causas detectadas:

TABLA 1: Causas del Ausentismo y Abandono Escolar en Mozambique

CAUSAS	DESCRIPCIÓN
Pobreza	Causa principal por la obligación que tienen muchos menores de trabajar para ayudar a sus familias, por el hambre y por la escasez de recursos.
Escasez escuelas	Sobre todo en cursos superiores y en las zonas rurales y periurbanas. Obliga a recorrer diariamente largas distancias entre casa y escuela o, acudir a internados.
Falta de profesorado y escasez de formación	Alto número de alumnos/as por clase (1 maestro para cada 69 alumnos en primaria, y 1/47 en secundaria), hacinamiento, salarios bajos, inseguridad laboral, escasez de recursos para la enseñanza, movilidad del profesorado, desmotivación, cansancio por ocuparse de varios turnos diferentes, entre otras. Escasa formación del profesorado, difícil acceso a educación superior, falta de formación permanente...
Aspectos socio-culturales	Escasa participación comunitaria y familiar en la tarea educativa, infravaloración de la utilidad social de la educación... Pobreza de las familias, que les dificulta asumir los costes indirectos de la educación (desplazamiento, material...) Problemas de salud e higiene como el VHI/SIDA, malaria, etc.
Complejidad idiomática¹¹:	Portugués como lengua de instrucción oficial, sin embargo se reconoce el derecho de los alumnos y alumnas a aprender en su lengua materna (lenguas bantúes) en los primeros cursos. Imposibilidad de lo anterior en la práctica, ya que no hay suficientes maestros para expresarse en todas las lenguas bantúes del país. El aprendizaje en un idioma que no se domina, aunque sea la lengua oficial, dificulta la comprensión y construcción de esquemas mentales por parte del estudiante y se convierte en una barrera para la participación familiar

¹¹ Mozambique forma parte de la Comunidad de Países de Lengua Portuguesa junto con Angola, Cabo Verde, Guinea-Bissau, Santo Tomé, Príncipe y Timor Este.

Falta de material escolar Escasos recursos didácticos especializados, nuevos y útiles. Unido a la ausencia de becas y de servicios, como comedores escolares, servicio de desayuno, o subvención del régimen de internado (todo ello muy dependiente de la ocasional ayuda exterior).

Desigualdades de género Transversal y presente en muchos ámbitos de la sociedad, su explicación es multidimensional, ya que incluye aspectos ya tratados, como la cultura patriarcal, situaciones de pobreza, exclusión social, etc.

*Fuente: elaboración propia a partir de estudios citados

La puesta en marcha de los tres planes de reforma citados ha supuesto algunos beneficios, entre los que cabe destacar el incremento del acceso a la escolaridad básica, la construcción de escuelas y el aumento del número de profesores. Aunque esto es un primer paso en el empoderamiento de las mujeres, un análisis más complejo de los datos de las investigaciones realizadas permite visibilizar el olvido o la falta de atención a otros factores igualmente importantes, como son la calidad o la equidad, especialmente entre provincias, entre ámbito rural y urbano y, específicamente, entre niñas y niños. Ante estas evidencias es necesario sensibilizar y actuar desde la educación; con propuestas coordinadas entre escuela-comunidad y Estado cuya principal meta sea adquirir derechos humanos interrelacionados en equidad y con igualdad entre géneros. Sobre la trascendencia de pensar la educación desde un análisis multidimensional nos advierten, entre otras, las aportaciones de Katerina Tomasevsky (2004), quien afirma que los derechos no pueden disociarse, sino alcanzarse global y progresivamente, y garantizarse de manera conjunta.

Desigualdad de género en la educación mozambicana

Introducir una mirada de género en el estudio del sistema educativo de Mozambique se complementa con las aportaciones del enfoque de derechos, para la comprensión de la educación desde su complejidad. Dentro de dicho enfoque, avanzar hacia el logro de la equidad¹² y la justicia social forma parte de los objetivos de la educación. Por ello proponemos, como imprescindible, la inclusión de una perspectiva de género –transversal– en el análisis crítico de las grandes desigualdades que afectan directamente a la educación y el desarrollo y, por tanto, al objeto de este artículo.

12 Nos hacemos eco de los intensos debates que actualmente se desarrollan en torno a los conceptos de igualdad/equidad de género. En este texto utilizamos el concepto de equidad referido al tratamiento de la diferencia y la diversidad desde la igualdad, respetando así las aportaciones de las feministas africanas aquí citadas. En este contexto consideramos que “equidad” connota igualdad y equilibrio que sumado al ámbito de la educación se relaciona con justicia social. Es decir, proponemos un tratamiento equitativo que permita a hombres y mujeres acceder a los derechos en igualdad, pero sin perder el reconocimiento de la diversidad.

Es habitual encontrar estadísticas mundiales señalando la preocupante feminización de la pobreza. El contexto ya definido de patriarcalismo generador de desigualdades, se refleja en aspectos concretos de la educación, como menor número de niñas en las escuelas, su abandono prematuro, poco rendimiento, escasa planificación de futuro, etc.

TABLA 2: POCENTAJE ALUMNAS (según total del alumnado) 2009

AÑO 2009	1º CURSO	5º CURSO	7º CURSO	10º CURSO
%chicas matriculadas,	48,6%	45,6%	44,6%	45,1%
% chicas Conclusión estudios	73,0%	48,0%	15,0%	6,1%

*Elaboración propia a partir del documento Estatísticas da Educação 1998-2009 del MEC de Mozambique

Podemos observar, según cifras oficiales, que el porcentaje de chicas matriculadas no es mucho más bajo que el de chicos, a excepción de los niveles altos donde la diferencia es mayor. Atendiendo a estos datos se afirma que las mujeres están mejorando su nivel de asistencia a la escuela en todo el país, sobre todo en las escuelas primarias, aunque en las escuelas rurales o suburbanas hay todavía un menor número de niñas. Sin embargo, las diferencias se hacen evidentes si atendemos a las tasas de conclusión comparadas entre chicos y chicas.

Por otra parte, desde un enfoque de derechos la inclusión de una perspectiva de género en la búsqueda de la equidad a través de la educación nos aporta otros niveles de análisis y otros interrogantes, por ejemplo, qué pueden hacer las mujeres una vez que logran acceder a la educación, qué posibilidades reales tienen de continuar estudiando, a qué trabajos pueden acceder, qué contenidos se dan en el curriculum, quién decide la educación de las mujeres y niñas...

Las desigualdades de género se aprecian en otros niveles de enseñanza, además de en la educación general. Según datos del gobierno de Mozambique de 2009, las mujeres que estudiaban alguna modalidad de enseñanza técnico-profesional representaban tan sólo un 32,6 % del total de alumnos matriculados. Respecto a la enseñanza superior, el MEC recoge que en 2006 el número de alumnas alcanzaba un tercio del total. La desigualdad con respecto al género se mantiene también en el acceso a la profesión docente, menor en todos los niveles para mujeres que para hombres y especialmente baja según se incrementa la necesidad de formación y el prestigio de la misma.

Otro indicador importante que evidencia esta desigualdad de género y, como decíamos antes, influye en el ausentismo escolar y laboral, es la tasa de prevalencia del VIH en jóvenes, reflejándose el proceso de feminización del SIDA de los últimos años: un 8,55 de las mujeres entre los 15 y 24 años tiene VIH/SIDA, lo cual contrasta con el número de hombres (2,9).

Intervención socio-educativa en la comunidad con perspectiva de género: estrategia de mejora de la educación básica de las niñas en Mozambique

Hasta el momento hemos esbozado el panorama político, económico y socioeducativo de Mozambique, insertándolo en el complejo juego de relaciones internacionales que históricamente han atravesado la región. La educación, como elemento social, ha ido transformándose e impregnándose de los cambios sociales, políticos y económicos acaecidos. Después de conseguir la paz y cierta estabilidad política, Mozambique todavía se está recuperando de la herencia de recortes e imposiciones extranjeras. A pesar de ello, como Mbuyi Kabunda (2009)¹³ afirma

[Debemos] avanzar hacia nuevas teorías que superen la definición pesimista de África que parten de las frías estadísticas internacionales, las cuales no toman en cuenta ni la amplitud de la economía popular en el comercio, ni las redes de solidaridad, así como tampoco la cultura africana. [Abogar por una] redefinición del desarrollo, no siendo unilineal, sino basado en las innovaciones sociales, en el pluralismo y la diversidad cultural (p. 106-107).

Como profesionales de la educación defendemos que esta *necesidad de un nuevo modelo de desarrollo*, que responda a las exigencias globales y locales, tanto económicas como sociales o políticas, incluye el análisis del lugar que la educación ha de tener en dicho modelo, considerándola como un aspecto clave para “repensar” y “rehacer” nuestras prácticas.

Tratando de integrar el contexto socio-histórico de Mozambique y nuestros propios planteamientos, entendemos la educación como proceso y medio mediante el cual las

13 Mbuyi Kabunda, maestro congoleño y reconocido investigador y pensador panafricanista en Europa. Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad Complutense de Madrid, profesor del Instituto Internacional de Derechos Humanos de Estrasburgo y profesor de Relaciones Internacionales y Estudios Africanos del Máster de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM). Es Director de la revista África América Latina Cuadernos de SODEPAZ y Director del Observatorio de Estudios sobre la Realidad Social Africana de la UAM. También es autor de un centenar de publicaciones en revistas especializadas y de divulgación sobre África. <http://www.guinguinbali.com/index.php?lang=es&mod=news&cat=2&id=3297>

personas, sociedades y comunidades pueden empoderarse en favor de un desarrollo igualitario, pensando el mismo como mejora de su calidad de vida y la de su entorno. Para ello, y como respuesta a la situación de desigualdad analizada, proponemos la inclusión de una perspectiva de género transversal a todas las fases y dimensiones educativas. Esta perspectiva transversal favorecerá un análisis crítico de las grandes desigualdades sociales y de género provocadas por la globalización neoliberal y patriarcal y, a su vez, promoverá un desarrollo de prácticas educativas en favor de la equidad y la igualdad.

La inclusión de la perspectiva de género en la educación y la intervención social proporciona una determinada forma de ver, ser, conocer y hacer que influye directamente en la educación y el desarrollo. La elección de un enfoque de género contribuye al análisis político de la desigualdad y aporta principios de acción desde diversas dimensiones sociales: estado, sociedad civil, escuela, formación, salud, familia, comunidad... Teniendo en cuenta esta realidad multidimensional, se pretende la inclusión de esta perspectiva en los procesos de desarrollo comunitario, como posibilidad de mejora educativa de las niñas en Mozambique. Nuestra propuesta incluye dos aspectos fundamentales de intervención: la formación del profesorado con una perspectiva de género y las potencialidades educativas de las acciones locales de las mujeres, basándonos en los estudios que vinculan sus aportaciones a la especial relación escuela-comunidad.

Razones para incluir la Perspectiva de Género con una mirada africana en la acción educativa

Como se ha venido diciendo, la perspectiva de género en el desarrollo supone una forma determinada de entender y actuar sobre la desigualdad. El origen de la inclusión de este enfoque en los estudios de desarrollo se puede establecer en la IV Conferencia sobre la Mujer de Beijing (1995). Esta conferencia supuso un gran avance en la consideración de los problemas de las mujeres como estructurales y no únicamente como elementos aislados.

Si bien los estudios feministas, en general, aportan una diversidad de ideas y propuestas a la temática, este artículo responde a una investigación centrada en la educación de las niñas mozambicanas y, por tanto, recoge las aportaciones que los feminismos postcoloniales y africanos hacen al marco del desarrollo. Reconociéndose como un movimiento político, complejo, dinámico, basado en una concepción de diversidad cultural dependiente de cada contexto, estos feminismos establecen propuestas de diversificación de lo femenino y denuncian el etnocentrismo de los “feminismos blancos teóricos y occidentales”¹⁴ que tienden a generalizar una idea única sobre *ser mujer*.

14 Reconocemos las tensiones existentes en el cuadro conceptual de crítica a los “feminismos blancos” y los nombrados “feminismos postcoloniales”, aspectos que, aunque relacionados con la temática expuesta, no conforman el objeto principal de este artículo.

En consecuencia, en la base de los feminismos postcoloniales aparece el interés por “trabajar en alianzas multiétnicas y transnacionales, para potenciar un movimiento feminista transformador que pueda contrarrestar con organización, solidaridad y fortaleza la dramática incidencia del capitalismo neoliberal en la vida de las mujeres (del sur y del norte)” (Suárez y Hernández, 2008: 67).

Eugenia Rodríguez y Sdane Hari (2009), feministas mozambicanas, centran el origen de la desigualdad de género en “la base cultural que sostiene las estructuras de poder de la comunidad, siendo la causa de las resistencias al cambio” (p. 514). Las mismas autoras afirman que para que se produzca *un cambio cultural pro-equidad* es necesario un cuestionamiento cultural por parte de las propias mujeres.

Aili Tripp (2008), en esta misma línea y dentro del enfoque feminista y de derechos, considera la desigualdad de género como un conflicto cultural, y la defensa de los derechos individuales de las personas, hombres y mujeres, como compatible con el respeto por los derechos culturales de los pueblos. Se trata de una concepción que enfrenta el inmovilismo cultural que sustenta la desigualdad y aboga por el respeto hacia la diversidad cultural, sosteniendo que el cambio debe producirse desde las propias bases culturales y no ser impuesto desde posiciones externas y hegemónicas.

Oyewumi Oyeronke (2010), feminista nigeriana, defiende que no todos estamos globalizados de la misma manera (conexiones sur-sur, norte-norte, norte-sur), de ahí su preocupación por entender el género desde su sentido más amplio y en función de cada contexto, pensando el empoderamiento como el proceso que otorga a la mujer poder en los asuntos públicos, pero también en los privados, entre los que resalta la maternidad como fuente de poder en África, o la edad, la etnia y la clase unidas al género como elementos de estructuración social.

Todo ello justifica que una de las principales estrategias feministas para el desarrollo en equidad sea el empoderamiento de las mujeres y grupos excluidos, entendiendo el empoderamiento como el proceso por el cual una mujer o grupo social adquiere poder para ser capaz de tomar decisiones, elegir y ser elegida, participar en lo social y político, educar y educarse o gozar de seguridad en el empleo.

Hacia una educación en el acceso y uso del poder igualitario

En consecuencia con el discurso anterior, otorgamos a la educación y la intervención social con perspectiva de género un papel fundamental y las concebimos como un conjunto de estrategias que permitan empoderarse a las mujeres, tanto en su propia comunidad, convirtiéndose en agentes sociales de cambio, como en lo individual, posibilitando un desarrollo personal autónomo, crítico y en libertad.

Las prácticas educativas realizadas con este enfoque se caracterizarán por los siguientes rasgos definitorios: a) horizontalidad en las intervenciones; b) visibilización de las imposiciones del patriarcado; c) generación de capacidad autocrítica, de toma de conciencia individual y colectiva, a partir de la potenciación de las habilidades propias; d) orientación prioritaria a facilitar procesos de empoderamiento individuales y colectivos; e) divulgación y explicación de la historia, la cultura, los saberes... desde un punto de vista feminista e intercultural, descubriendo el valor de conocimientos ocultos o poco apreciados y no solo de los dominantes y globalizadores; f) énfasis en el fomento de redes de mujeres en pro de un modelo social basado en el bien común, en el apoyo mutuo entre personas, en generar redes solidarias (por ejemplo, redes de préstamo de dinero entre mujeres: *tontines* en Senegal o *Xitique* en Mozambique); g) sinergias con movimientos que promuevan la formación, divulgación y acción social con perspectiva de género.

Las prácticas caracterizadas por estos rasgos definitorios dan forma a la finalidad de incluir este enfoque a la hora de analizar la invisibilidad de las mujeres en el desarrollo dominante, reconociendo sus posiciones activas para desnaturalizar los roles tradicionales y proponer nuevos caminos para el cambio social pro-equidad.

Desde un punto de vista socio-educativo, estas propuestas se enmarcan en lo que Paulo Freire (1975), desde la pedagogía crítica, denominaba la necesidad de toma de conciencia y el compromiso a través de la educación, para hacernos más libres y terminar con la opresión del estudiante. Asimismo, esta corriente defiende que una práctica educativa que empodere tiene que proveer a profesionales de la educación y estudiantes de habilidades que les permitan ubicarse en la historia, encontrar sus propias voces y establecer las convicciones necesarias para practicar el valor cívico y las relaciones democráticas en equidad. Esta práctica educativa tendrá que ocuparse de reconceptualizar y llenar de significado el empoderamiento y la lucha por la educación, siendo la pluralidad en el conocimiento parte fundamental de dicho proceso.

Concluyendo con palabras de Chandra Mohanty (2008), feminista que apoya la descolonización de los saberes, proponemos la creación de una “pedagogía que permita ver las complejidades, singularidades e interconexiones entre comunidades de mujeres, de forma tal que el poder, el privilegio, la agencia y la disidencia se vuelvan visibles y abordables” (ps. 445-446). En la sinergia de la pedagogía crítica con la educación pensada por las teorías feministas encontramos argumentos y estrategias para abordar la necesidad urgente de repensar y reformar las prácticas educativas.

Aportaciones de la pedagogía crítica al enfoque de género para la reflexión final

Este artículo pretende definir una propuesta de acción educativa en África que se fundamente en conocer y reconocer las peculiaridades del contexto de actuación, más allá de las aportaciones de la cooperación, proponiendo nuevas formas de conocimiento africano en torno a la educación y, a la vez, tratando de dar respuesta a una de las principales necesidades sociales de nuestra época: la desigualdad de género. Hemos pretendido acercar la reflexión en torno al género y la realidad africana buscando la vinculación con la educación, ya que nos posicionamos en la convicción de que el cambio social es posible, y de que éste no puede hacerse al margen de las iniciativas, demandas e intereses de la ciudadanía. La apuesta por una educación de y para todos y todas adquiere un papel fundamental para la toma de conciencia crítica y, por lo tanto, para favorecer el empoderamiento de las personas en pro de una justicia social en equidad.

En las condiciones que hemos descrito, la acción comunitaria orientada al desarrollo local con enfoque de género se puede convertir en el principal aporte para la superación de la desigualdad, siendo una forma de promoción humana, ya que permite el crecimiento personal, la expansión de las capacidades individuales y grupales, la ampliación de la gama de alternativas, el logro de libertades, la toma de conciencia y la comprensión de los problemas y de sus causas... y siendo también una forma de promoción social, al favorecer la organización popular y el fortalecimiento del tejido social para la acción.

Como hemos visto, partir de la inclusión del enfoque de género en el desarrollo exigirá una determinada forma de pensar la intervención socio-educativa y, por lo tanto, una forma particular de entender la educación: crítica, participativa, transformadora y feminista. Dentro de los discursos elaborados con este enfoque se busca “dotar a las mujeres de un lugar desde el cual hablar y del poder para hacerlo, identificando la multiplicidad de voces auténticas de cada uno y cada una” (Belausteguigoitia y Mingo, 1999: 67-73).

Las autoras M^a Josefá Cabello y Elena García (2006) nos recuerdan que la educación no lo puede todo, no puede, por ejemplo, resolver las desigualdades que crea la injusticia económica; la desigualdad entre regiones, entre familias, entre etnias, entre barrios... pero “sí puede optar por la toma de conciencia ante esa realidad. [La educación], debe cooperar en devolver a las personas capacidades de discurso y de acción, que les permitan apropiarse de sus destinos y actuar como ciudadanos/as-gobernantes y no como súbditos” (p. 37).

A estas reflexiones cabe sumar el interés por cooperar, trabajar e investigar –en las actuales condiciones de desigualdad por razones de género– acerca de cómo la inclusión de este enfoque en educación se puede convertir en garante de un desarrollo igualitario, a partir de la construcción crítica de sociedades basadas en la justicia social.

Bibliografía

- BELAUSTEGUIGOITIA M. y MINGO A. (1999) Géneros Prófugos. Feminismo y Educación. Universidad Nacional Autónoma de México: Paidós.
- CABELLO, M. J. y GARCÍA, E. (2006) “Fracaso escolar y fracaso vital. Hacia una reconceptualización del fracaso escolar que transforme su tratamiento”. Revista Interamericana de Educación de Adultos, núm. 1, Enero-Junio 2006 pp.75-100.
- _____ MARTÍNEZ, I., SÁNCHEZ, J. M. y IEPALA (2010) “Estudio sobre la Educación de Mozambique”. Primera Monografía realizada por el equipo UCM en colaboración con el Instituto Universitario Iepala- Rafael Burgaleta.
http://nuevaweb.iepala.es/IMG/pdf/monografia_mozambiqueWEB.pdf
- _____ (2012), “Formación continua del profesorado a través de una red de oficinas pedagógicas en Mozambique. Una propuesta desde los vínculos educación-desarrollo”. Revista Educação e Cultura Contemporanea. Brasil. Volumen 9, número 19 (pp. 4-24). <http://periodicos.estacio.br/index.php/reeduc/issue/current/showToc>
- FREIRE, P. (1975) La Educación como práctica de Libertad. España: Editorial Siglo XXI.
- GOBIERNO DE MOZAMBIQUE, Direcção de Planificação e Cooperaçao, Ministerio da Educação e Cultura. (2009). “Estatística da educação”. Base de datos del Ministerio de Educación de Mozambique. Consultado, 10 de Enero de 2012 en <http://www.mec.gov.mz/>.
- INIESTA, F. (ed.) y ROCA, A. (coord.) (2007) La frontera ambigua: tradición y democracia en África. Barcelona: Bellaterra.
- KABEER, N. (1994) Realidades Trastocadas. Las jerarquías de género en el pensamiento del desarrollo. México: Ed. PAIDÓS-UNAM-PUEG.
- KABUNDA, M. y SANTANARIA, A. (2009) Mitos y realidades del África Subsahariana. Madrid: La Catarata.
- _____ (2009) Las mujeres en África: apuntes sobre los avances en sus derechos, logros y vulnerabilidades. En MOLINA, E. y SAN MIGUEL, N. (coords.), “Buenas Prácticas en Derechos Humanos de las Mujeres”, nº 4. (pág.217-237). Madrid: Oficina de Acción Solidaria y Cooperación, UAM.
- LAGARDE, M. (1996), Género y Feminismo. Desarrollo Humano y Democracia. Madrid: Ed. horas y Horas.
- LOCKWOOD, M. (2007) El estado de África. Pobreza y política en África y la agenda para la actuación internacional. Barcelona: Colección Libros de Encuentro. Intermon Oxfam.
- MOHANTY, C. (2008) Bajo los ojos de occidente: academia feminista y discursos coloniales, en SUAREZ, L. y HERNANDEZ, R. A. (eds.) (2008) Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes. Pp. 117- 164. Madrid: Cátedra.
- MOLINA, E. Y SAN MIGUEL, N. (coords.) (2008-2009) Colección Cuadernos Solidarios. Universidad, Género y Desarrollo. Números 3, 4 y 5. Madrid: Oficina de Acción Solidaria y Cooperación. Universidad Autónoma de Madrid.
- OYA, C. Y BEGUÉ, A. (2006) Los retos de la educación básica en África subsahariana.

- Documento de trabajo nº 6. Madrid: Fundación Carolina, CEALCI y Entreculturas.
- OYEWUMI, O. (2010) “Conceptualizando el género: Los fundamentos eurocéntricos de los conceptos feministas y el reto de la epistemología africana”. Revista *Africaneando: Revista de actualidad y experiencias*. Número 04. Cuarto trimestre 2010. Pág. 25 -35. CEA Lisboa.
- PNUD, Índice de Desarrollo Humano, estadísticas (2011) Consultado Marzo 2013, <http://hdrstats.undp.org/es/paises/perfiles/MOZ.html>
- RIST, G. (2002) *El desarrollo: historia de una creencia occidental*. Madrid: La Catarata.
- RODRIGUEZ BLANCO, E. y SOLANGE HARI, M. (2009) *Hacia el cambio cultural pro-equidad en el contexto de la cooperación al desarrollo en Mozambique*. En MOLINA, E. y SAN MIGUEL, N. (coords.), “Buenas Prácticas en Derechos Humanos de las Mujeres”, Cuadernos Solidarios, nº 4. (pág.507-525). Madrid: Oficina de Acción Solidaria y Cooperación. Universidad Autónoma de Madrid.
- RUIZ- GIMÉNEZ, I. (2012) *Más allá de la barbarie y la codicia*. Bellaterra: Barcelona.
- SUAREZ, L. y HERNANDEZ, R. (eds.) (2008) *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes*. Madrid: Cátedra
- TOMASEVSKI, K. (2004) *El asalto a la educación*. España: Versión Española, Intermon Oxfran.
- TRIPP, A. (2008) *La política de los derechos de las mujeres y la diversidad cultural en Uganda*, en SUAREZ, L. y HERNANDEZ, R. A. (eds.) *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes*. Pp. 285- 330. Madrid: Cátedra.
- UNICEF (2009) *Informe sobre el Estado Mundial de la Infancia. Salud Materna y Neonatal*. Nueva York, EEUU.
- VETERINARIOS SIN FRONTERAS (2011) *Informe, Paren aquí vive gente. Los impactos del agronegocio en África*. España AECID.
- VIEITEZ, M. S.; MARÍN, I. y RODRÍGUEZ, J. (eds.) (2012) *Percepciones del desarrollo dentro y fuera del continente africano*. Granada: Universidad de Granada.

María Josefa Cabello Martínez: Profesora Titular, Universidad Complutense de Madrid (España), Facultad de educación. Departamento de didáctica y organización escolar. josefac@edu.ucm.es

Irene Martínez Martín: Investigadora predoctoral, Universidad Complutense de Madrid (España), Facultad de educación. Departamento de didáctica y organización escolar. irene.martinez.martin@edu.ucm.es